

# El conuco como cuidado. Un estudio desde la autoetnografía del cuidado y del amor

## Leipzig Real Camino

leipzigrealcamino@gmail.com

Es investigador Ivic

## Ximena González Broquen

xgonzale@gmail.com

Doctora en Estudios Políticos y Filosofía (École des Hautes Études en Sciences Sociales EHESS). Investigadora y jefa del Centro de Estudio de Transformaciones Sociales del IVIC.

## Eisamar Ochoa

Antropóloga y Magister Scientiarum en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe por el IDEA. Sub-Jefa del CETS-IVIC.

## Resumen

En este ensayo se analizan las prácticas y sentidos que se constituyen en torno al conuco como trabajo de cuidado colectivo. Utilizando como metodología la autoetnografía del cuidado y el amor, se analizó al conuco como un mecanismo de agricultura para la re-existencia, utilizado para combatir las consecuencias alimentarias ocasionadas en los hogares venezolanos, por la violadora violencia económica impuesta por el sistema financiero internacional.

**PALABRAS CLAVE:** autoetnografía, conuco, cuidado, violencia económica

## Abstract

This essay analyzes the practices and meanings that are constituted around the conuco as a collective care work. Using the autoethnography of care and love as a methodology, the conuco was analyzed as an agricultural mechanism for re-existence, used to combat the food consequences caused in Venezuelan homes by the violating economic violence imposed by the international financial system.

**KEYWORDS:** autoethnography, conuco, care, economic violence

## Los tres ámbitos o circuitos del cuidado

Los principales estudios internacionales sobre los trabajos de cuidados (Oxfam, 2020; OIT, 2019) toman como referencia principal a los y las trabajadoras del hogar, para debatir la contradicción existente entre la importancia de estas labores y el menoscabo e invisibilización del trabajo realizado por los y las cuidadoras, cuya fuerza de trabajo es esencial para el sostenimiento de las sociedades con economías patriarcales y capitalistas, a la vez que es totalmente desvalorizada. Esta contradicción se debe a la injusticia laboral estructural en la cual se encuentran este tipo de trabajadores y trabajadoras, ya que es el colectivo con mayor cantidad de personas cuyos empleos no son remunerados, lo que implica que, tal como destaca el informe realizado por Oxfam Internacional, “el 90% de las trabajadoras y trabajadores del hogar no tiene acceso a protección social” (2020: 42).

Esta injusticia laboral estructural tiene que ver así con el desconocimiento del valor de dichas labores, lo que sustenta tanto la falta de remuneración monetaria como la precariedad de las condiciones y espacios de trabajo, fomentando así dinámicas de explotación, volúmenes y tiempo de trabajo que, al no ser encuadrados y regulados legalmente, pueden conllevar a mantener este tipo de trabajadores y trabajadoras en condición de esclavitud o semiesclavitud, o en situación de trabajo forzoso sin derecho al descanso o sin posibilidad de renunciar al empleo de cuidado (ibid. p. 43).

Cabe destacar que «las mujeres realizan a nivel mundial (sic) más de tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado». (ibid. p.14), de allí la importancia central que toma esta temática para la economía política feminista, que resalta el rol de la división sexual del trabajo en las sociedades con economías capitalistas, ya que estas actividades realizadas la mayoría de las veces por las mujeres, no sólo son fundamentales para el mantenimiento y desarrollo de la vida, sino que además “las economías dependen del trabajo de cuidados para sobrevivir y prosperar” (OIT 2019: 5). Esta división sexual del trabajo sustenta así, económicamente, la desigualdad laboral estructural existente entre géneros, asignándole a las mujeres la labor de reproducción de la vida, labor esencial que no es considerada como una actividad productiva que contribuya al aumento de las riquezas y al desarrollo de la economía capitalista, cuando es en realidad la que permite la reproducción de la fuerza de trabajo en dichas economías (Silvia Federici, 2013)

Es importante destacar que estas labores de cuidado, no remuneradas, y cuyo valor es invisibilizado, son esenciales para el sostenimiento, no sólo de la fuerza de trabajo sino más aún de la vida, ya que todos los seres humanos en algún momento necesitan de cuidados. Los cuidados en el hogar tienen que ver así con labores tales como: dar de comer, bañar, vestir a los recién nacidos y a las personas en situación de

dependencia, cuidar a los integrantes del hogar o a un familiar durante una enfermedad, cocinar los alimentos para todos los miembros del hogar, lavar la ropa y limpiar diariamente la casa. Pero las tareas de cuidado, no sólo incluyen el aspecto material, sino que también implican aspectos socio-afectivos, apoyo psicológico, cognitivo y emocional, que involucran actividades como charlas motivacionales, calmar la angustia y el miedo, abrazar y dar cariños, así como labores de enseñanza en diferentes y variados ámbitos. Este ámbito de cuidado representa un primer circuito, en el cual el trabajo no es remunerado ni reconocido en cuanto tal. Este circuito de cuidados incluye la tradicional creencia de que darlos es una obligación e implica una relación fundada en el amor, es decir una relación de afecto retribuida con afecto.

Sin embargo, cabe señalar que los cuidados no se restringen solamente al hogar sino que abarcan también un segundo circuito, el de los cuidados como profesión remunerada que se despliega en su mayoría en sectores sociales de gran importancia como la salud y la educación. En este caso, las dimensiones de las relaciones de cuidados cambian: el motivo para cuidar de alguien implica una relación laboral que se da en lugares como en hospitales y clínicas, escuelas públicas y privadas, establecimientos de cuidado para niños y ancianos. Esta clase de relación de cuidado es una relación laboral formalizada legalmente entre el o la cuidadora y un o una empleadora, que puede ser un organismo público, una empresa privada o un particular, e involucra remuneración, salario y reconocimiento del cuidado como trabajo, así como una serie de derechos.

Los cuidados se dan también en un tercer ámbito o circuito, que traspasa tanto las paredes del hogar como de los hospitales y otros espacios de prestación de servicios sociales desplegándose territorialmente hacia la comunidad, como cuidados colectivos o comunitarios. Aquí, la relación de cuidado es distinta; ya que ésta se da dentro de las dinámicas desplegadas en el seno de organizaciones comunitarias, colectivos, movimientos sociales, asociaciones de vecinos, cooperativas comunales, etc., involucrando relaciones sociales de ayuda mutua fundadas en la reciprocidad, adquiriendo así una dimensión colectiva que se enfoca en la recuperación y mantenimiento de espacios y bienes comunes, construcción de obras públicas, en la asistencia de familias en situación de pobreza, despliegue de jornadas médicas populares, protección de mascotas y animales, o en la realización de fiestas y celebraciones comunitarias.

### El cuidado comunitario como economía para la vida: una alternativa a la violencia económica.

Este tercer ámbito o circuito de cuidados, el de los cuidados comunitarios, en regla general el menos valorado de los tres, puede permitirnos esbozar una perspectiva crítica sobre los cuidados, para pensarlos no solo como ayuda sino a partir de la idea

de corresponsabilidad, como base para la transformación social articulada desde una comprensión multidimensional. Pensamos en particular en todas las formas de organizaciones sociales colectivas y comunitarias de cuidado, las cuales se dan de forma privilegiada en los sectores populares, y en las cuales los cuidados desbordan la simple idea de apoyo a personas dependientes, así como desbordan la idea de ayuda mutua, puesto que plantean una visión integral de los cuidados como corresponsabilidad que atraviesa horizontalmente los diferentes campos tanto de reproducción como de producción de la vida.

Esto nos permite entonces, replantear este ámbito o circuito de cuidados como el de una praxis que pudiese conllevar a una transformación hacia una economía para la vida, entendiendo los cuidados como el despliegue comunitario de trabajos comunes integrales que permiten sanar y re-componer la existencia. En este sentido, plantea una comprensión más amplia de los cuidados que no esté ligada exclusivamente al ámbito de las personas 'dependientes', sino que nos permita entender esta labor como una actividad común integral que atraviesa nuestra vida en todas sus etapas y que abarca las dimensiones materiales, económicas y afectivas de la actividad.

Así pues, reconocer los trabajos del cuidado como praxis para la transformación social, pasa por reivindicarlos como sostén histórico de la vida ante los efectos sociales que provocan las crisis financieras, producto de la globocolonización mercantil, y así visibilizar la dimensión económica y política de los cuidados que han servido para combatir la violencia económica del régimen disciplinario del capitalismo financiero internacional, que ha domesticado históricamente a las economías del sur-global (Cristina Gago y Luci Cavallero, 2020), al negar el importe económico que tienen los cuidados y sus aportes al sostenimiento de la vida.

La violencia estructural del sistema financiero capitalista en el ámbito venezolano se produce en base al mismo esquema (Francisco Mieres, 1960). Cabe destacar en efecto que, en los últimos cinco decenios, las dinámicas del mercado capitalista financiero de materias primas, específicamente, los desequilibrios de los precios del petróleo anudado a los vaivenes de la geopolítica internacional depredadora del Norte Global ha desarrollado una renta de la cual se ha hecho dependiente la economía de Venezuela (Miguel Tinker Salas, 2014 ; Manfred Gerig, 2020) y ha provocado ciclos de aumentos y caídas de los precios del petróleo que repercuten directamente en la expansión y contracción de los ingresos fiscales y el gasto público del Estado venezolano. Esto, anudado a las diversas estrategias desplegadas por el Norte Global para desestabilizar la economía venezolana, como el embargo comercial y el bloqueo financiero internacional, ha desencadenado una profunda crisis económica caracterizada por una escasez planificada de bienes esenciales, una inflación inducida y el boicot al suministro de

bienes básicos (Pascualina Curcio, 2017). Todos estos efectos de la violencia económica del sistema financiero internacional sobre los hogares venezolanos ha conducido a una situación de hiperinflación permanente donde el poder adquisitivo de las familias está totalmente pulverizado y ya no es suficiente para garantizar la supervivencia (Pascualina Curcio, 2020).

Ante este escenario nos preguntamos entonces, con Cristina Vega, Raquel Martínez-Buján y Myriam Paredes (2018:17): “¿Qué pasa cuando lo que llamamos cuidados se da en entornos más colectivos? ¿Qué ocurre cuando el cuidado es un común y se hace en común? ¿Qué dilemas y dificultades enfrentan quienes lo comparten? ¿Qué relación guarda con otros entornos y dinámicas?, nos parece aquí esencial”.

Pensar en el desarrollo de una economía para la vida como cuidado colectivo, como cuidado en común que permita la sostenibilidad de la vida ante la arrasadora violencia económica; es decir, todo lo que las comunidades y colectivos hacen de forma autónoma para producir-reproducir como continuum nuestro mundo, permite desarticular la desposesión que el conflicto capital-vida lleva consigo, desplazando el objetivo de acumulación del capital a la centralidad de la vida y al bienestar colectivo, destacando que, tal como lo recuerda Silvia Federici «Si el hacer común tiene algún sentido éste debe ser el de producirnos a nosotros mismos como sujeto común» (Silvia Federici, 2011: 6, citado por Cristina Vega, Raquel Martínez-Buján y Myriam Paredes 2018: 40).

82 |

## Breves elementos de autoetnografía del cuidado y del amor: el conuco como cuidado

Una autoetnografía del cuidado y el amor es lo contrario a la metodología etnográfica aplicada por el occidente moderno, cuyo objeto es estudiar las formas culturales del otro, como estrategia política para fragmentar su identidad cultural y reducir sus vidas a la dominación colonial. Por el contrario, es “un cuestionamiento que pone entre dicho cualquier aspiración de conquista” (Jone M.Hernández, 1999:53), ya sea cultural o científica positivista. Este tipo de investigación etnográfica, es una etnografía del sí mismo, del contacto con la intimidad y las experiencias personales subjetivas, a las que tanto le teme la cientificidad académica.

Este tipo de investigación feminista defiende el valor de lo íntimo y lo personal en las investigaciones científicas, sobre todo en el área de las ciencias sociales y humanas, re-configurando las vivencias y emociones personales como un factor que interfiere directamente en la construcción del conocimiento, ya que, en medio de las experiencias personales, se halla una imagen que refleja las estructuras sociales y los contextos históricos. A través de los mundos propios, se accede al entramado de relaciones sociales que se dan en medio de la política y la economía, ya que lo personal funciona

como un retrato de los contextos socioculturales. Se trata de “una etnografía que atiende a las particularidades de los individuos y sus vidas cotidianas y a las disputas y discusiones que son una constante en la forma en que las personas negocian la vida social, y que continuamente pone en cuestión las generalizaciones sobre patrones culturales” (Lila Abu-Lughod, 2008: XII, citado por Mari Luz Esteban, 2011: 21).

En este sentido, una autoetnografía del amor parte de una crítica basada en la razón amorosa (Mari Luz Esteban, 2011), en la forma como se configuran las relaciones sociales en torno a las emociones y sentimientos; desarticulando la imposición del performance del amor y la forma como ha constreñido los cuerpos y las emociones de las personas. Una crítica a la manera de amar, aprendida de la canción de consumo, de las películas románticas hollywoodenses y del sinfín simbólico relacionado con el amor que, la cultura sexista heteropatriarcal ha impuesto a través de la industria cultural, es “el amor contra el amor romántico, como una experiencia en la que se puede intervenir, decidir, elegir, optar” (Ibíd: 22), para describir las prácticas cotidianas que generan identidades y lazos afectivos entre personas de diversos orígenes sociales, llevándolos a organizarse en prácticas comunes.

Técnicamente, para ejemplificar el planteamiento al que nos hemos referido en estas páginas, queremos hacer referencia a un caso de estudio enfocado desde una perspectiva antropológica, centrado en las emociones y las vivencias, fundamentado en la mítica de la observación participante y el registro escrito realizado por medio de entrevistas que tuvieron como fin, explorar los significados asociados a las prácticas y las experiencias culturales. Nos referimos a la autoetnografía colectiva de la Escuela Popular de Agricultura Urbana (EPAU) (Eisamar Ochoa, 2020), donde se indagaron -por medio de largos debates reflexivos ocurridos en diferentes espacios y momentos, así como entrevistas realizadas con un cuestionario de preguntas abiertas- los motivos por los cuales decidieron juntarse bajo la imaginaria de la agricultura urbana como medio para afrontar la violencia económica del sistema financiero internacional. Se pudo realizar como resultado de esto, una crítica a la noción clásica del conuco como agricultura de subsistencia; re-planteándose las prácticas conuqueras como trabajos relacionados a los cuidados colectivos y comunitarios que configuran una agricultura para la re-existencia.

Tradicionalmente, el conuco ha sido definido como una tecnología indígena de agricultura para la subsistencia; Rodolfo Pérez Guglietta (2017), explica que el conuco no solamente sirvió a las comunidades indígenas, para suplir sus necesidades alimenticias básicas en su lucha de resistencia ante la colonización, sino que también fue empleado para “que los peninsulares pudieran sobrevivir usando los recursos de los indígenas para su propia subsistencia” (p. 13). Caracterizado por su diversidad de cultivos, tiene como fin el autoabastecimiento alimentario local (Miguel Ángel Núñez,

2021). El trabajo en el conuco, se realiza en una parcela pequeña; regularmente, un grupo familiar se encarga de la preparación del terreno, la siembra y cosecha de los frutos; aunque dependiendo del tamaño de la cosecha, requiere de la participación de algunos miembros de la comunidad en las llamadas cayapas o convites, precisando de la participan de un grupo o colectivo. Así, observando este proceso nos percatamos que, detrás del conuco subyace un componente colectivo, que es importante reconocer y relacionar con los cuidados comunitarios considerados como base para la re-existencia y la transformación social.

En esta autoetnografía del amor y del cuidado, se tomó como referencia ese carácter colectivo del conuco, como herencia cultural de las comunidades indígenas, para analizar el trabajo de la agricultura urbana en el contexto de la ciudad. Los miembros de la EPAU indagaron en sus emociones y sus vivencias, analizaron las prácticas conuqueras, como trabajo de cuidado colectivo que va más allá de la subsistencia alimentaria, y que apunta a la re-existencia. Los resultados de este trabajo permiten cuestionar el término agricultura de subsistencia, subvirtiéndolo en la idea de re-existencia, con el fin de caracterizar a la práctica conuquera en la ciudad, como un trabajo de cuidado que sirve de base para la transformación social, ante las consecuencias subjetivas y materiales que la depredadora violencia económica del sistema capitalista patriarcal ocasiona sobre los sujetos de origen urbano, aquí específicamente, en los integrantes del colectivo que realizó la autoetnografía.

84 |

Se presentan a continuación, fragmentos de las entrevistas realizadas entre los años 2017 y 2018, en las cuales se puede observar las características que configuran el término agricultura de re-existencia, tomando al conuco como una práctica de cuidado comunitario, que re-configura los imaginarios asociados a la agricultura, incluyendo no sólo el ámbito alimentario, sino también elementos subjetivos y vivencias personales de los y las personas entrevistadas. Así pues, se pudo discernir que la relación de los y las personas entrevistadas con la agricultura tiene sus orígenes en vivencias y experiencias personales ocurridas en los primeros años de la vida, como señalan en los siguientes trozos de las entrevistas:

“Descubrí una práctica sumamente rica e interesante, que me hacía feliz y eso fue como que recordara todo eso que conocía de mi abuela y cuando iba a visitar a la familia (...), fue como recordar todo eso de cuando era pequeño” (Kelvin Arévalo, 2020).

“Yo empecé a tener vínculo con la agricultura cuando iba de vacaciones a casa de mi abuela, y mi mamá que también nos paseaba por un conuco que tenía mi abuela, y yo veía que ella llevaba fruticas para la casa, y sin comprarlas ni nada, y a mi parecía que eso era mágico (Yoandy Medina, 2020).

En el primer fragmento, se detalla que el entrevistado hace referencia a su infancia cuando profiere la frase final “cuando era pequeño”. En el segundo fragmento, el encuestado sólo dice “cuando iba de vacaciones a casa de mi abuela”, esto no refiere precisamente a la infancia pero se puede suponer asociado con experiencias de la niñez o adolescencia. Por otra parte, se puede advertir claramente en ambas declaraciones, la presencia de las madres y abuelas como sujetas promotoras de las primeras experiencias conuqueras.

En otras partes de las entrevistas, se aprecia cómo el ámbito subjetivo, específicamente los sentimientos y emociones, están presentes en los sujetos como elemento imprescindible para explicar, la noción de agricultura de re-existencia:

“Mi vida cambió completamente (...) todas mis prácticas alimenticias, todas mis prácticas espirituales, todas mis prácticas de relacionarme con las personas” (Victor Valentin, 2020).

“Es algo que me gusta, algo que me hace feliz, que es muy importante en mi vida (...) es también una opción económicamente viable” (Alfredo Miranda, 2020).

En afirmaciones como “mi vida cambió completamente”, “mis prácticas espirituales”, “es algo que me gusta, algo que me hace feliz”, se advierte por qué el conuco, como una práctica de cuidado para la transformación social, trasciende la barrera de las necesidades materiales y pasa al lado inmaterial, convirtiéndose en un paliativo emocional en contra de la opresión económica.

Para concluir, resulta necesario mostrar los siguientes fragmentos de las entrevistas, con el fin de demostrar la manera en la que se entiende el conuco como una herramienta de cuidado para confrontar la violencia económica del sistema financiero internacional:

“En términos de escalas, nosotros somos no-hegemónicos por ahora, en la medida de que nosotros no tenemos un grado de incidencia para destruir el capital bursátil (...) pero a una escala bien local, entre nosotros estamos cambiando esas pautas” (Yoandy Medina, 2020).

“Obviamente no estamos rompiendo con el capitalismo o el neoliberalismo mundial, inclusive en lo local hay prácticas neoliberales y capitalistas que son el día a día. Nosotros estamos rompiendo con el capitalismo y el neoliberalismo en todas nuestras prácticas cotidianas” (Victor Valentin, 2020).

Como resultado se observa por un lado, cómo los entrevistados son conscientes de sus limitaciones ante lo avasallante que es el neoliberalismo a través del sistema financiero

internacional, ya que vemos, como, de hecho, aceptan estar envueltos en la lógica capitalista del sistema. Pero por otra parte, son altamente optimistas con las dimensiones locales y contra-hegemónicas de sus prácticas. Así, el conuco como una práctica de cuidado comunitario, va más allá del hecho de la producción de alimentos para contrarrestar la violencia económica del sistema capitalista, y ha sido caracterizado como una agricultura para la re-existencia y base para la transformación social.

Así, podemos afirmar que la práctica de la agricultura centrada en el conuco, representa una ejercicio transformador para los sujetos urbanos, amarrados a la enajenación profunda que la violencia económica del sistema capitalista y neoliberal ha desencadenado en su desarrollo histórico. El conuco se entiende, más que como una práctica, como un proceso que implosiona el cuidado en diferentes dimensiones: el autocuidado, el cuidado de los otros y otras, así como el cuidado de la naturaleza. Es un proceso transformador y regenerador que reconfigura la existencia, impactando la dimensión material, desde la producción de alimentos y medicinas para reproducir la vida, pero también, como activador de sentidos y afectos transformadores vitales.

Ante la actual crisis sistémica y la evidente decadencia de los marcos de sentido cartesianos que fueron impuestos por el pensamiento occidental, el encuentro con la agricultura del conuco dibuja un marco de posibilidades transformadoras para repensar la vida como un complejo integrado de relaciones de reciprocidad e interdependencia, no solamente entre los seres humanos, sino entre éstos y otras formas de vida, en donde el cuidado interviene como el hilo articulador trascendental para el sostenimiento y reproducción de la existencia.

## Referencias

Arévalo, Kelvin. [Entrevista realizada por E. Ochoa] En: Ochoa, Eisamar (2020) "Construyendo subjetividades desde la agroecología: Fetichismo y transformación social en la experiencia de la cooperativa Escuela Popular de Agricultura Urbana". Trabajo de Grado presentado para optar al título de Magister Scientiarum en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Escuela Superior Internacional. Caracas, Venezuela. 72- 85 pp.

Curcio Pascualina (2017). La mano invisible del mercado. Guerra económica en Venezuela. Caracas, Editorial MinCI.

Curcio, Pascualina (2020). Ataque a la moneda. Crimen de lesa humanidad, Abrebrecha. Disponible: <https://pasqualinacurcio.wixsite.com/pasqualinacurcio/single-post/2020/03/07/>

- Esteban, Mari Luz (2011). *Crítica al pensamiento amoroso*. Barcelona: Bellaterra.
- Federici, Silvia (2013). *Revolución en punto cero Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Gago, Verónica y Cavallero, Lucí (2020). *Una lectura feminista de la deuda. ¡Vivas, libres y desendeudadas nos queremos!* Buenos Aires, Tinta Limón.
- Gerig Malfred (2020). *La razón rentista y sus teóricos: la economía política en el siglo petrolero venezolano*, Anuario latinoamericano ciencias políticas y relaciones internacionales, 9, p.13-36.
- González Broquen, Ximena (En prensa). *De la colonialidad del cuidado al cuidado integral. De la necesidad de plantear un cambio civilizatorio sistémico para la construcción de sociedades de cuidados integrales*. En González Broquen, Ximena; Flores-Sequera, Mltzy; Ochoa, Eisamar & Mejías Guiza, Annel, *Crisis por y pospandemia. Las transformaciones en nuestras sociedades y las desigualdades preexistentes*. Memorias IV Conferencia de la Red de Centros CLACSO Venezuela. Tomo III, Ediciones IVIC/ UC/REDAS/CLACSO, Caracas, Venezuela.
- Hernández, Jone M. (1999). *Auto/Biografía. Auto/Etnografía. Auto/Retrato*. Ankulegi-Revista de Antropología Social, Nro. Especial, septiembre, pp.53-62.
- Medina, Yoandy. [Entrevista realizada por E. Ochoa] En: Ochoa, Eisamar (2020) "Construyendo subjetividades desde la agroecología: Fetichismo y transformación social en la experiencia de la cooperativa Escuela Popular de Agricultura Urbana". Trabajo de Grado presentado para optar al título de Magister Scientiarum en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Escuela Superior Internacional. Caracas, Venezuela. 72- 85 pp.
- Miranda, Alfredo. [Entrevista realizada por E. Ochoa] En: Ochoa, Eisamar (2020) "Construyendo subjetividades desde la agroecología: Fetichismo y transformación social en la experiencia de la cooperativa Escuela Popular de Agricultura Urbana". Trabajo de Grado presentado para optar al título de Magister Scientiarum en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Escuela Superior Internacional. Caracas, Venezuela. 72- 85 pp.
- Mieres, Francisco (2010). *El petróleo y la problemática estructural venezolana*. Caracas: Banco Central de Venezuela.
- Núñez, Miguel Ángel (2021). *La ciencia del Konuco y su visión integral*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología.

Ochoa, Eisamar (2020) "Construyendo subjetividades desde la agroecología: Fetichismo y transformación social en la experiencia de la cooperativa Escuela Popular de Agricultura Urbana". Trabajo de Grado presentado para optar al título de Magister Scientiarum en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Escuela Superior Internacional. Caracas, Venezuela.

OIT (2019). El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. Recuperado de: [https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS\\_737394/langes/index.html](https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_737394/langes/index.html)

Oxfam (2020). Tiempo para el cuidado. El trabajo de los cuidados y la crisis global de desigualdad. Oxford: Oxfam Internacional. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/es/informes/tiempo-para-el-cuidado>

Pérez Guglietta, Rodulfo (2017). Subsistencia y opresión en sectores excluidos del siglo XVIII Venezolano. Caracas: Fondo Editorial IPASME.

Tinker Salas Miguel (2014). Una herencia que perdura: petróleo, cultura y sociedad en Venezuela, Caracas, Editorial Galac.

88 |

Valentin, Víctor. [Entrevista realizada por E. Ochoa] En: Ochoa, Eisamar (2020) "Construyendo subjetividades desde la agroecología: Fetichismo y transformación social en la experiencia de la cooperativa Escuela Popular de Agricultura Urbana". Trabajo de Grado presentado para optar al título de Magister Scientiarum en Procesos Sociopolíticos de Integración Venezolanos, Latinoamericanos y del Caribe. Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), Escuela Superior Internacional. Caracas, Venezuela. 72- 85 pp.

Vega Cristina, Martínez-Buján Raquel y Paredes Myriam (2018), "Experiencias, ámbitos y vínculos cooperativos en el sostenimiento de la vida". En: Vega, Martínez-Buján y Paredes (eds.) Cuidado, comunidad y común. Experiencias cooperativas en el sostenimiento de la vida. Madrid: Ed Traficantes de Sueños.